

**LA SITUACIÓN DE LA MUJER MUSULMANA EN REINO UNIDO ENTRE
2017 Y 2020: EL PROBLEMA DE LA ISLAMOFOBIA DE GÉNERO**

CATALINA OSPINA RIVEROS

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES
INTERNACIONALES
BOGOTA D.C.
JULIO DE 2020**

**LA SITUACIÓN DE LA MUJER MUSULMANA EN REINO UNIDO ENTRE
2017 Y 2020: EL PROBLEMA DE LA ISLAMOFOBIA DE GÉNERO**

CATALINA OSPINA RIVEROS

Trabajo de grado para optar por el título de

INTERNACIONALISTA

Directora de Trabajo de Grado

ANA CAROLINA EVANGELISTA MAUAD

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES
INTERNACIONALES
BOGOTÁ D.C.
JULIO DE 2020**

Agradecimientos

Gracias a Dios y a mi familia, a mis amigos y a mi directora de tesis por su colaboración, amor, paciencia y honestidad en este trabajo, sin ustedes no podría haber sido posible.

Este es el resultado de mucho trabajo, esfuerzo e investigación.

TABLA DE CONTENIDO

RESUMEN	6
ABSTRACT.....	6
INTRODUCCIÓN	7
CAPÍTULO I: MUJER MUSULMANA DESDE LA TEORÍA DE RELACIONES INTERNACIONALES	13
1.1 Intolerancia religiosa.....	15
CAPÍTULO II: LA MUJER MUSULMANA EN EL SIGLO XXI.....	19
2.1 Feminismo	19
2.2 Nacionalismo y velo	20
2.3 Eruoislam	22
2.4 Islamofobia de género.....	24
CAPÍTULO III: LA CONDICIÓN DE LA MUJER MUSULMANA EN REINO UNIDO ENTRE 2017 Y 2020	27
3. 1 Velo y mujer en Reino Unido	30
3.2 El velo islámico en la política Británica	34
3.3 Odio anti-musulmán desde los atentados de Londres de 2017	36
3.4 Islamofobia y medios de comunicación	39
CONCLUSIONES.....	42
REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS	44

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1 – Porcentaje estimado tamaño de la población musulmana, 2015-2060	7
Tabla 2 – Tasas de fertilidad musulmana y no musulmana por región, 2015-2020	10
Tabla 3 – Características asociadas a los occidentales y los musulmanes	25
Tabla 4 – Puntos de vista sobre los musulmanes, más negativos en el este y sur de Europa	27

RESUMEN

En la presente investigación se realizó un estudio sobre la mujer musulmana en Reino Unido, específicamente desde una perspectiva de género y de la aparición de una islamofobia mucho más marcada a partir del 11 de septiembre y de los atentados de Londres de 2017. Estos eventos cambiaron la imagen de la religión musulmana y crearon un estigma hacia las personas que practican la religión, en especial la mujer, quien ha sido la más vulnerable en este contexto. La investigación se desarrolla por medio del estudio del papel que han cumplido los medios de comunicación y la política en la expansión de esta islamofobia de género que ha sido muy difícil de combatir y que sigue estando latente en muchos aspectos de la vida cotidiana de miles de mujeres musulmanas que viven en lugares occidentales, en este caso mujeres migrantes y no migrantes que residen o han nacido en Reino Unido.

Palabras clave: Mujer musulmana, Islamofobia de género, Islam, Feminismo, Terrorismo, Reino Unido

ABSTRACT

This research presents a study of Muslim women in Great Britain, specifically from a gender perspective as well as the observation of an increase in islamophobia since September 11th and the London terrorist attacks in 2017. These events changed the image of Islam and created a stigma towards people that practice this religion, especially women who have been more vulnerable in this context. The investigation was carried out by the study of the role that the media and politics have played in the expansion of this gender islamophobia that has been very difficult to combat and is still latent in many aspects of the daily life of miles of Muslim women living in western countries, in this case migrant and non-migrant women residing or born in the United Kingdom.

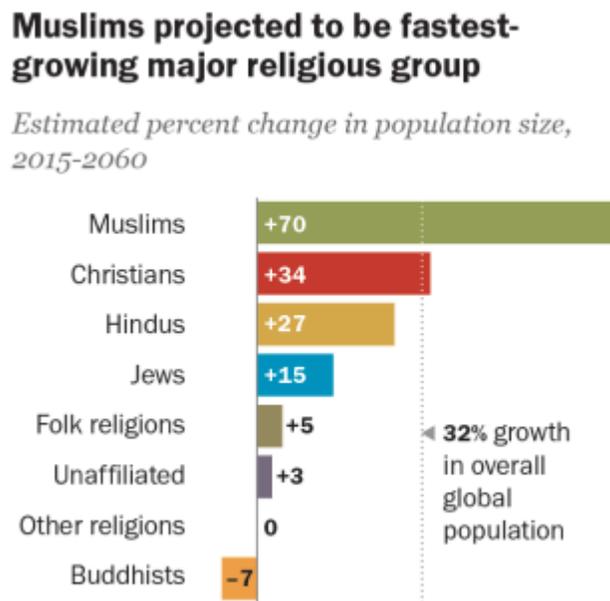
Key Words: Islamic women, gender Islamophobia, Islam, Feminism, Terrorism, United Kingdom, Euroislam.

INTRODUCCIÓN

El islam es una religión que se encuentra en el punto de mira mundial. Con varios sucesos como el 11 de septiembre se ha transformado en un centro de atención y de preocupación mundial. El islam se refiere a la religión monoteísta que es practicada por los musulmanes, su libro sagrado es el Corán, su dios es Alá y su profeta es Mahoma. Así pues, el término musulmán se refiere a la persona que practica la religión del islam y no es igual a ser árabe. Según ACNUR (2017), en este año había 1.800 millones de musulmanes en el mundo, una cifra que sigue creciendo cada año y que es importante tener en cuenta.

Además, Pew Research (2017) afirma que el Islam es la religión de más rápido crecimiento en el mundo, además el rápido crecimiento junto con impacto del Estado Islámico y otros grupos extremistas o fundamentalistas los cuales cometen actos de violencia en nombre del Islam, ha llevado a las personas que practican el Islam al debate político y público en muchos países occidentales.

Tabla 1 – Porcentaje estimado tamaño de la población musulmana, 2015-2060



Fuente: Pew Research (2017)

Como se observa a través de los datos ilustrados en la anterior tabla, el Islam es la segunda religión más grande del mundo, después del cristianismo, y es la religión de más rápido crecimiento, por lo cual se espera que el número de musulmanes supere al número de cristianos a finales de este siglo, según Pew Research (2017).

Tamayo (2009), también reafirma que el Islam es la segunda religión más practicada en el mundo actual, cuenta con más de 1.200 millones de seguidores y pertenece a la quinta parte de la población mundial. Esta religión, la cual comenzó siendo un sistema de creencias local circunscrito a la Península Arábiga, llegó muy pronto a convertirse en una religión universal que se extendió por todo el mundo. Es una religión que actualmente sigue viva y se extiende por algunos lugares del mundo como Asia, India, África, Europa y Rusia. No obstante, se concentra en las zonas malayas indias, turco-mongolas, bloque iraní, árabe y subsahariano. Además, es de gran importancia subrayar que el mundo árabe y el mundo musulmán son dos cosas completamente diferentes que no se deben confundir.

Si bien es cierto que hubo una llegada de inmigrantes musulmanes a la gran mayoría de países europeos después de la segunda guerra mundial, también es cierto, como lo menciona Archick (2011) que cada Estado europeo ha adoptado distintas posiciones en cuanto a la inmigración en donde Reino Unido adoptó una noción de multiculturalismo que promueve la tolerancia y la igualdad entre culturas.

Es preciso señalar que, en la actualidad el Islam debe ser entendido en un sentido mucho más amplio como cualquier otra religión latente en el mundo teniendo en cuenta factores como la política, derecho, moral y filosofía, además de la globalización. Sin embargo, separar unas dimensiones de otras resulta bastante difícil en la actualidad. Es importante destacar que hacia mediados de los años sesenta hubo un proceso de islamización que se generó como producto del proceso de occidentalización de la época colonial (Tamayo, 2009). Así pues, hoy en día existen grandes organizaciones que se dedican a la difusión y resurgimiento del islam con un único objetivo en común, el cual es transformar la sociedad por medio de la formación islámica, acción social y política a partir de la toma de poder. Se traducen como organizaciones netamente radicales y son mundialmente conocidas. Algunas de estas son: La Hermandad Musulmana, Frente Islámico de Liberación, Jama'at-Islami,

Hamas y Hezbol-lah. Se trata de fundamentalismo cuando se hace de alguna manera referencia al sistema político iraní que se derivó de la revolución del Ayatollah Jomeini en 1979, el régimen de los Talibanes en el poder en Afganistán entre 1996 y 2001 y también para referirse a la organización Al Qaeda y Osama Ben Laden. (Botta, 2007).

Este concepto es de gran relevancia para la presente investigación, debido a que es de aquí de donde nace la islamofobia de género en occidente. Con los distintos atentados realizados por algunas de estas organizaciones radicales en Europa y Estados Unidos, se empieza a crear un imaginario y ciertos cuestionamientos hacia el Islam de manera generalizada en la cual todos aquellos que profesan la religión islámica son sospechosos de realizar atentados terroristas, debido a su religión, apariencia y forma de vestir, en donde la mayormente afectada es la mujer, debido a elementos como su vestimenta, la cual la hacen más vulnerable al acoso y a la violencia.

El fundamentalismo islámico está latente tanto en países musulmanes, como en países occidentales, en donde se encuentra una importante presencia islámica. En cierta medida, como lo menciona Tamayo (2009), el más preocupante es el terrorismo el cual dice inspirarse en el Corán y actuar en nombre de Dios y por orden suya:

“Éste es el caso de Al-Qaeda y de Osama bin Laden, responsables de los atentados terroristas del 11 de septiembre de 2001 contra las Torres Gemelas y el Pentágono, con varios miles de muertos, del 11 de marzo en Madrid de 2004, con 192 muertos y miles de heridos, y del 7 de julio de 2005 en Londres, con 56 muertos y 700 heridos, además de otros muchos atentados con cientos de muertos en otros países, algunos de mayoría musulmana” (Tamayo, 2009, p.15).

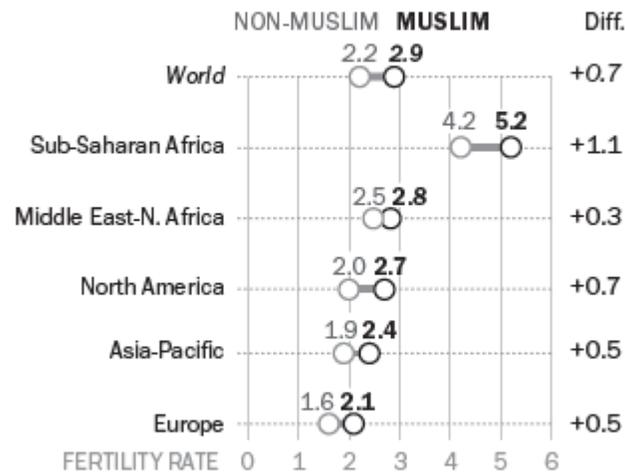
Si bien, el prejuicio hacia la mujer musulmana es anterior a los atentados realizados por fundamentalistas islámicos en occidente, es en es este preciso punto en donde realmente se intensifica el problema de la mujer musulmana en occidente. Desde una islamofobia de género, teniendo en cuenta que, la población musulmana en occidente es cada vez más creciente debido a la inmigración de personas. Según Pew Research (2017), hay distintos factores detrás del rápido crecimiento de la población musulmana en el mundo. En primer

lugar, los musulmanes tienen muchos más hijos que otros grupos religiosos. Una mujer musulmana tiene un promedio de 2.9 hijos en comparación a 2.2 en los demás grupos religiosos. Además de ser el grupo religioso más joven de edad, combinado con altas tasas de fertilidad lo cual impulsa cada vez más el crecimiento de la población musulmana.

Tabla 2 – Tasas de fertilidad musulmana y no musulmana por región, 2015-2020

Muslim and non-Muslim fertility rates, by region, 2015-2020

Estimated number of children per woman



Note: Latin America-Caribbean not shown due to lack of reliable data. Differences calculated based on unrounded numbers.

Fuente: Pew Research (2017)

Como se observa a través de los datos ilustrados en la anterior tabla, las tasas de fertilidad alrededor del mundo son las más altas, comparadas con las demás religiones a nivel mundial. Así pues, la población musulmana llega a occidente en búsqueda de mejores oportunidades y se rehúsan a renunciar a sus creencias religiosas. Estos inmigrantes de países islámicos llegan a integrarse a la cultura occidental, hasta conformar lo que es llamado la corriente del *euroislam* sin renunciar a sus prácticas y creencias religiosas. (Tamayo, 2009)

De la misma manera, los medios de comunicación y la política se han encargado también de fomentar los prejuicios hacia los musulmanes y más específicamente hacia la mujer musulmana al ser esta la representante de su religión por medio del uso del velo islámico. Los medios de comunicación han alimentado de gran manera la islamofobia debido a que sus narrativas son comúnmente aceptadas por la sociedad impulsadas por actos terroristas o sucesos como los atentados de Londres de 2007 que han hecho que las personas tengan una concepción prejuiciosa hacia las personas musulmanas como terroristas o bárbaros, por medio de discursos públicos y declaraciones generalizadas. Teniendo en cuenta el pensamiento teórico de Nussbaum (2013) del que se debatirá más adelante en el presente trabajo, combinado con los datos de la organización “Tell Mama (Measuring Anti-Muslim Attack)”¹, el papel de los medios de comunicación en la difusión de información acerca de atentados terroristas ha influido de gran manera en la opinión y manera de ver a la comunidad musulmana como un estigma para la sociedad británica.

Por otro lado, la política también ha mostrado tener gran impacto en cuanto a la utilización del velo islámico en países occidentales y en cuanto a los crecientes crímenes anti-musulmanes debido al lenguaje usado por políticos en cuanto a estos temas. La prensa y la opinión pública han estigmatizado de gran manera al Islam, lo cual ha desencadenado altas tasas de discriminación y marginación social y religiosa, especialmente en Europa y más específicamente Reino Unido.

Ante este contexto se formula la siguiente pregunta de investigación:

¿Cuál es la situación de la mujer musulmana en Reino Unido después de los atentados de Londres de 2017?

Con el desarrollo de la investigación se puede responder que, es una situación bastante complicada teniendo en cuenta que las minorías musulmanas presentes en Reino Unido, migrantes y no migrantes, son bastante grandes. Además de que, posterior a los atentados de Londres, tanto las personas que los vivieron, como las figuras políticas y los medios de

¹ Tell Mama, es una organización no gubernamental que trabaja en la lucha del odio anti-musulmán. Fue creada en 21 de febrero de 2012 y es una red y servicio confiable en Inglaterra que apoya a las víctimas de odio anti-musulmán y además mide y monitorea los incidentes anti-musulmanes, debido a que durante muchos años las comunidades islámicas en Reino Unido han sido víctimas de incidentes de odio anti-musulmán y han denunciado estos incidentes. Tell Mama proporciona un medio para registrar e informar estos incidentes y garantiza que estas víctimas reciban apoyo. Para más informaciones: <https://tellmamauk.org/>

comunicación se han encargado de satanizar a los musulmanes y en específico a la mujer musulmana por sus elementos religiosos visibles y representativos del Islam, tildándola de terrorista simbólicamente y atentando contra ella en situaciones cotidianas, lo cual ha creado una islamofobia de género bastante marcada en todo Reino Unido.

Siguiendo esta lógica, el objetivo principal de la presente investigación fue analizar la situación de la mujer musulmana en Reino Unido desde la teoría de lo diferente, del poscolonialismo y la teoría del feminismo, las cuales son representaciones que ayudan a entender las relaciones internacionales de manera más amplia, teniendo en cuenta a Reino Unido como un actor muy relevante de la Unión Europea y de las relaciones internacionales, siendo una economía bastante relevante, además de caracterizarse a través de la historia por ser bastante independiente y reacio a Europa.

Para desarrollar este argumento, el presente trabajo está dividido en tres capítulos. En el primero se presentará una perspectiva teórica desde las Relaciones Internacionales para entender a la mujer desde una “curiosidad feminista” (Enloe, 2014). En el capítulo II, se presenta la investigación sobre la mujer musulmana en el siglo XXI. Posteriormente, en el capítulo III, se desarrollará una investigación sobre la condición de la mujer musulmana en Reino Unido entre los años de 2017 y 2020, desde el impacto de los medios de comunicación y de las declaraciones de líderes políticos. Para terminar, se presentan las conclusiones.

CAPÍTULO I: MUJER MUSULMANA DESDE LA TEORÍA DE RELACIONES INTERNACIONALES

La literatura del *mainstream* de Relaciones Internacionales (RRII) continúa estando marcada por un centralismo occidental y sigue siendo predominantemente occidental, lo cual lleva a pensar sobre un *eurocentrismo* el cual según Buzan (2017) es la tendencia de teorizar los mecanismos clave del orden internacional desde el occidente, Europa occidental y EE.UU como ideas, cultura, política, historia y praxis contemporánea. Aquí es donde puede verse la exclusión y marginalización de las ideas no occidentales. Parte de este eurocentrismo puede ser atribuido a un sentido potente de superioridad de occidente sobre lo no occidental.

Conviene destacar que, el eurocentrismo no es el único concepto clave en el presente trabajo, el *falso universalismo* (Acharya & Buzan, 2019) el cual es la tendencia a ver o representar principios occidentales como lo universal o lo estándar, mientras que los principios no occidentales y prácticas son visto como particularismos, aberraciones o simplemente inferioridades también lo es para lograr analizar más de cerca a la mujer musulmana en Europa. Además del *racismo* también mencionado por Acharya y Buzan (2019) el cual es el persistente olvido de occidente del mayor rol jugado por jerarquías de raza en el colonialismo, resentimiento y rabia. Y por último y no menos importante, la *negación de agencia* la cual según Acharya y Buzan (2019) es la falta de reconocimiento en la agencia de estados no occidentales, instituciones regionales y actores de sociedad civil en contribuir a un orden mundial. Los no occidentales son vistos como consumidores, más que productores. Recipientes pasivos, más que prestamistas activos.

Todo lo anterior junto anula el significado de diferencias culturales. Lo cual es una razón por la cual la cultura y el culturalismo se vuelven la arena principal como contraataque hacia la hegemonía de occidente. Sin duda mirando hacia atrás acerca de cómo se ha desarrollado la teoría de las Relaciones Internacionales, son evidentes algunas tendencias. En primer lugar, el campo convencional centrado en occidente, especialmente en EE. UU. el aumento de teorías de rango medio ha tenido implicaciones para aquellos que se quieren abrir

a la teoría de Relaciones Internacionales del mundo no occidental. El uso de estas teorías ha expandido el uso de las Relaciones Internacionales en general, ha despertado la curiosidad de académicos occidentales sobre un mundo mucho más grande de regiones y ha comprometido el interés de no occidentales en la teoría de RRII (Acharya & Buzan, 2019).

Asimismo, con su énfasis en cultura e identidad, el constructivismo de Wendt (1992) ha ofrecido un puente valioso entre el área de estudios de tradición que es popular en la literatura de RRII y en el mundo no occidental. No obstante, el constructivismo sigue siendo una teoría fuertemente basada en el occidente. Según Acharya y Buzan (2019), la diversidad no es solo cuestión de orientación teórica o metodológica, también se trata de identidad grupal y de quien está incluido y excluido.

De hecho, los primeros orígenes intelectuales modernos de las Relaciones Internacionales alinean el campo con un legado de colonialismo y limpieza religiosa (Inayatullah & Blaney, 2004). Se sugiere una posibilidad de unas Relaciones Internacionales post-occidentales que impliquen no tanto el rechazo de occidente sino su reinención en cuanto a clase, raza y género (Acharya y Buzan, 2019). Durante las cruzadas de purificación en Europa, siglos XVI y XVII, tanto los católicos como los protestantes, comparaban a los menos favorecidos como los “indios” donde se puede describir la denigración, difamación o demonización como una forma de indianización del otro: “Likewise, we pay only limited attention to the often-discussed ways Amerindians and other non-European peoples were feminized as part of understanding or justifying their subordination” (Inayatullah & Blaney, 2004, p. 9).

En otras palabras, reinventar occidente está mucho más allá de nosotros mismos, se puede contribuir a este proceso intentando redescubrir y re-imaginar las Relaciones Internacionales, y eso ha sido el esfuerzo de esta investigación. La cultura nos remite a la actividad, capacidad de construir, vivir y expresar formas de vida estéticamente, y la coexistencia de la acción humana que abarca la práctica, esta evoca interesantes, pero al mismo tiempo irrelevantes etnografías de pueblos distantes. Desde nuestro punto de vista el lenguaje de la cultura es bastante útil para las RRII ya que provoca tensiones y oposiciones (Walker & Ashley, 1990). La cultura es capaz de remitirnos a la capacidad de construir y expresar formas de vida, y por otro lado, el lenguaje de la cultura nos lleva a mantener un

contraste bastante fuerte entre el engaño humano y el lenguaje natural. El lenguaje de la cultura nos lleva a mantener un fuerte contraste entre el artificio humano y los detalles de la naturaleza. Se puede pensar, según Inayatullah y Blaney (2004) que lo humano está a la vez libre y formado como un ser cultural. Así pues, La cultura apunta a la universalidad, comunidad, parcialidad y diversidad y el lenguaje de la cultura atrae la atención hacia la construcción, mantenimiento, transformación de esquemas de existencia y propósitos como un esfuerzo humano y también como proyectos humanos diversos y múltiples que son casi siempre competitivos (Inayatullah y Blaney 2004).

En este punto, es de gran importancia resaltar la tesis de Edward Said de 1978 “Orientalismo” en donde se encuentra la noción de exotización y colonización del otro a través de las imágenes populares. Esto es fundamental en cuanto a la visión externa que se ha tenido acerca de las mujeres y los hombres musulmanes, como Enloe (2014) también nos llama la atención. Cabe destacar que, la sociedad de Estados está fuertemente ligada al principio de tolerancia entre comunidades políticas diferentes. Existe un conjunto mínimo de reglas que giran en torno a la soberanía y a la no intervención que constituyen la sociedad internacional como un mundo de comunidades políticas mutuamente tolerantes. Sin embargo, el problema de la diferencia es generalizado. De esta forma, la diferencia se traduce como inferioridad según Inayatullah y Blaney (2004) y por esto se somete a la erradicación.

1.1 Intolerancia religiosa

La intolerancia religiosa es un hecho para el mundo, especialmente para Europa, el cual es un continente que posee una multiplicidad de culturas y religiones. Esta intolerancia religiosa se profundizó después de los atentados terroristas, no solo en 2017 en Reino Unido, sino la gran cantidad de atentados terroristas que se han venido presentando en Europa por parte de grupos terroristas adjudicados a grupos islámicos radicales.

En Europa se han venido aprobando leyes de restricción especialmente relacionadas a la utilización de símbolos religiosos, en donde es evidente que esta integración y tolerancia social y religiosa no está siendo efectiva ya que sigue habiendo grados muy altos de

islamofobia. El miedo, según Nussbaum (2013), puede estar motivado por la política, la retórica y la cultura lo cual está ligado a los distintos actos de exclusión en Reino Unido después de los atentados de Londres de 20017 en Westminster, Manchester, London Bridge/Borough Market & Finsbury Park y la respuesta de los medios de comunicación en donde hubo un incremento del odio anti-musulmán, representado por los crímenes de odio.

En los procesos generadores de miedo y rechazo hacia alguna cultura o religión existen según Nussbaum (2013) diferentes sesgos cognitivos como “*la heurística de la disponibilidad*” la cual consiste en nuestra valoración sobre distintos sucesos cuando se tiene presente alguna experiencia que se sobreestima. Por otro lado, están las “*Cascadas reputacionales*” en las cuales las personas responden en masa al comportamiento de un líder o una figura que posee prestigio. Y por último las “*Cascadas informacionales*” en donde sobre la base de la nueva información se alerta de un peligro por parte del grupo al que se quiere victimizar.

Es de esta manera, como el ser humano teniendo en cuenta la teoría de Nussbaum, actúa de ciertas maneras dependiendo de los diferentes sesgos cognitivos. Así como las personas actúan de cierta manera frente al Islam y las mujeres musulmanas en occidente teniendo en cuenta sucesos como atentados terroristas en el marco de la *heurística de la disponibilidad* o las opiniones de figuras públicas o políticas importantes sobre el islam y las personas ligadas al islam en el marco de las *cascadas reputacionales*. Y por último, los medios de comunicación encargados de esparcir información satanizada en el marco de las *cascadas informacionales*.

En ese sentido, un concepto importante para este trabajo es el de *islamofobia de género* el cual tiene componentes que están incluidos en el colonialismo relacionado también con el feminismo occidental y su unicentrismo. Es aquí en donde la incompatibilidad entre el multiculturalismo y el feminismo europeo demuestra el rechazo de las tradiciones culturales y religiosas (Khir, 2017). Desde la islamofobia de género las mujeres musulmanas son vistas como seres oprimidos y débiles lo cual las hace mucho más vulnerables a la violencia basada en el género y blancos fáciles para la agresión. Según Perry (2013), después del 11 de septiembre la mayoría de naciones occidentales han visto un aumento en la violencia motivada por prejuicios hacia los musulmanes precedida por el Estado y los medios

de comunicación, en especial las mujeres, las cuales al estar cubiertas son fáciles de identificar por sus elementos de vestimenta como musulmanas.

Es evidente como el velo islámico hace a la mujer musulmana un blanco mucho más vulnerable para sufrir discriminación e islamofobia de género en países occidentales, debido a que estas prácticas de vestimenta son asociadas por occidente en gran parte por supuestos y estereotipos de fanatismo, opresión y terrorismo, es así como el velo es un marcador cultural que las torna más vulnerables al rechazo. Es por esto, que la islamofobia de género es un concepto tan importante para el presente trabajo, mucho más que el concepto de islamofobia debido a que la mujer se vuelve el ser más afectado y vulnerable después de los atentados de Londres de 2017 como figura y marcador cultural del Islam por medio de su vestimenta religiosa. Las mujeres que usan Hijab o Niqab tienen una carga muy grande debido a que son representaciones visibles de la religión islámica enfrentándose así a la exposición y riesgo a la discriminación y el acoso.

Según Elmir en *The Washington Post* (2016), en un estudio realizado por Tell MAMA las mujeres que usaban símbolos visibles del Islam como un Hijab o niqab, tenían más probabilidades de ser atacadas. “El 69% de las mujeres musulmanas que usaban hijab informaron al menos un incidente de discriminación; Para aquellas que no usaban era del 29%” (Elmir, 2016). Es preciso señalar que tanto hombres como mujeres pueden sufrir discriminación por sus inclinaciones religiosas, sin embargo en el caso del Islam las mujeres presentan una presunción adicional al ser vistas como víctimas y las representantes de su religión por medio del dominio masculino lo cual impulsa el odio y la discriminación y además promueve propuestas políticas e imaginarios basados en estereotipos y prejuicios islamofobicos.

Las actitudes altamente cambiantes hacia el Islam y las personas que practican esta religión han tenido una gran influencia en culturas políticas e identidades nacionales así como en políticas de inmigración, seguridad y multiculturalidad por lo cual según Flood (2012) no existe un enfoque uniforme para su representación social. La Islamofobia es una forma de racismo que combina identidades étnicas y religiosas y se desarrolla en los discursos públicos y en las sociedades cotidianas. Además, Las representaciones islamofóbicas siguen las construcciones culturales y orientalistas del Islam como bárbaras, violentas e irracionales los

cuales son incompatibles con los valores democráticos occidentales (Said, 1978). Los distintos ataques terroristas en Europa, incluidos los ataques de Londres de 2017 representan un nuevo cambio en el panorama social y político, en donde los antagonismos existentes hacia el Islam por dentro de la Unión Europea se agravaron y se volvieron muy controvertidos con el uso del velo Islámico, reacciones islamófobas, bombardeos y comentarios hechos por los medios de comunicación y distintos políticos.

Es de gran importancia resaltar que el papel que juegan los gobiernos influyendo en la representación de los principales conflictos es bastante grande, en especial los de Medio Oriente. “the Government’s manipulation of the American media and media participation in foreign policy have conditioned situations where events are often shaped to fiji policies or foreign policy programming becomes a substitute for policy” (Al-Rawi, 2012, p.147) la manipulación de los medios de comunicación es bastante grande e influye bastante para que crezca la Islamofobia en Reino Unido.

CAPÍTULO II: LA MUJER MUSULMANA EN EL SIGLO XXI

2.1 Feminismo

Realizar un sentido feminista de políticas internacionales requiere de curiosidad y trabajo a cerca de la vida de todas las mujeres en general. Según Enloe (2014) esa curiosidad debe estar impulsada por trabajo investigativo, haciendo una excavación de las complejas experiencias e ideas de trabajadoras domésticas, activistas de los derechos de la mujer, mujeres diplomáticas, mujeres amantes de élites masculinas, mujeres que se han convertido en trabajadoras sexuales, mujeres forzadas a volverse refugiadas. En fin, mujeres. Para hacer esta investigación de género impulsada por la curiosidad femenina requiere también tener en cuenta el significado de la masculinidad y feminidad, además de contemplar también cómo estos significados determinan de qué manera se piensa sobre las mujeres:

“What sacrifices a woman as a mother should make, what priorities a woman as a wife should embrace, what sexualized approaches in public a woman should consider innocent, or altering, what victim identity a refugee woman should adopt, what boundaries in friendships with other women a woman should police, what dutiful-daughter model a girl should admire in reality, all of these are shaped by the exercise of power by people who believe that their own local and international interests depend on women and girls internalizing these particular demonized expectations”.
(Enloe, 2014, p.11)

Hay una gran cantidad de grupos y redes feministas transnacionales, los cuales desafían el funcionamiento convencional de la política internacional actual, uno de estos es el de las mujeres viviendo bajo las leyes musulmanas el cual es el de mayor interés para el presente trabajo de investigación. De la mano de esto, según Enloe (2014) existen distintos tipos de masculinidades según su lugar de origen, no todas las masculinidades son iguales,

depende de diferentes contextos, lugares y tiempos. Sin embargo, en estas rivalidades internacionales las mujeres son marginadas.

Actualmente estamos en un momento histórico en el que las mujeres están viajando mucho más que nunca ya sea por placer y por negocios. Sin embargo, en la mayoría de las sociedades, ser mujer se ha hecho sinónimo de quedarse en casa y estar sometida por el hombre. La masculinidad, por el contrario, ha sido una especie de pase fácil para viajar (Enloe, 2014, p. 41). Así pues, la globalización ha causado que las mujeres se hayan abierto un poco más hacia el mundo y que la mentalidad hacia la masculinidad también haya tenido ciertos cambios, no obstante esto se puede ver más marcado en unas ciertas culturas, dependiendo de su origen, enfoque religioso y orientación política.

2.2 Nacionalismo y velo

El velo en las mujeres musulmanas ha sido un tema de bastante polémica durante los últimos años en las sociedades occidentales, además de ser un tema central en el debate feminista contemporáneo. El velo, contrario a lo normalmente concebido por parte de la sociedad, no debe ser confundido con pasividad y opresión. El Reino Unido es un país, como otros países occidentales donde las mujeres musulmanas han utilizado el velo y demás elementos religiosos para deshacerse de alguna practicas culturales impuestas por el Islam:

“Women are separating culture from religion in their struggles for empowerment, and the veil can be (and is for some women) an important vehicle in this process. Many are re-interpreting the Qur’an and are engaging in theological discussions to come up with a women-centered interpretation”. (Kariapper, 2009, p. 15).

La sociedad occidental y por ende, no musulmana ignora estos comportamientos y los malinterpreta condenando así al velo como un símbolo de opresión hacia la mujer. En especial la sociedad británica, la cual ha restringido recientemente el uso del velo en algunos ambientes para así separar las prácticas culturales y de alguna manera opresivas de estas

comunidades de origen islámico en especial en los ámbitos académicos, laborales y en el área de deportes.

Durante los levantamientos populares de la Primavera Árabe de 2011- 2013 en el Medio Oriente, las mujeres salieron a espacios públicos vestidas con distintos atuendos para revelarse contra los gobernantes autoritarios por la democratización, la mayoría de las mujeres vestían túnicas negras con la cabeza cubierta. Muchas de estas mujeres políticamente activas en Medio Oriente estaban defendiendo conscientemente nuevas naciones de género. Donde la decisión de una mujer de vestirse de una u otra forma no se utilizará como criterio para incluir o excluir de la nación. Ninguna práctica ha sido más debatida entre nacionalistas que el velo (Enloe, 2014).

A lo largo de la historia las élites nacionalistas masculinas han usado el velo y el velo feminizado para lograr sus propios fines políticos. “Male nationalist elites have wielded the feminized headscarf and veil to achieve their own political ends. At one end of the patriarchal nationalist spectrum, Iran’s revolutionary male elite made women’s wearing of head-covering, hair-hiding scarves and long chadors integral to their campaign to reform the gendered meaning of the Iranian nation after the fall of the Shah Mohammad Reza Pahlavi in 1979” (Enloe, 2014, p.105). En este sentido, en Irán, el honor a la nación era representado dependiendo del honor de las mujeres y cómo éstas se cubrían el cabello, debido que verlo era una cuestión bastante tentadora para los hombres iraníes.

De la mano de este mismo espectro nacionalista patriarcal, el nacionalista más influyente en Turquía, Kemal Ataturk prohibió el velo de las mujeres en 1920, debido a la modernización de la Turquía post-otomana. Las mujeres turcas que usaran el velo no podían asistir a universidades ni ser contratadas en el servicio civil del gobierno. Así pues, el gobierno islamista del siglo XXI del primer ministro Erdogan (2014-) promovió nuevamente el uso del pañuelo entre mujeres turcas, permitiendo que todas las mujeres volvieran a usar un pañuelo en la cabeza, incluso para ingresar a la universidad. Es de gran importancia mencionar que hombres y mujeres europeos de sociedades colonizadoras ejercían una presión moral coercitiva para argumentar de alguna forma hacia el rechazo del uso del velo. Estos movimientos a nombre de misiones civilizadoras occidentales hacían que fuera para las mujeres musulmanas bastante difícil controlar sus argumentos.

Se puede observar en el caso de Argelia como el cumplimiento del gobierno colonial hizo que el velo en las mujeres desapareciera como parte de la “misión civilizadora” por parte de Francia. Igualmente, las mujeres europeas en Egipto durante el periodo colonial expresaban opiniones fuertes acerca del velo, viéndolo como un aislamiento represivo de la mujer musulmana y vinculándolo con el *harén*. “*Many of the European women who wrote about the veil did so not primarily out of genuine curiosity about the lives and thoughts of Egyptian women but because it allowed them to feel sanguine about their own condition as European women*” (Enloe, 2014, p.107).

Así, el nacionalismo más que otras ideologías, tiene una visión que incluye a las mujeres, ya que ninguna nación puede realmente sobrevivir a menos de que su cultura se transmita y sus hijos nazcan y se críen. Son dos actividades que los nacionalistas consideran esenciales. Es así como se observa como los hombres en varias comunidades asignan un gran peso ideológico en cuanto a la vestimenta externa de las mujeres, ya que ven a las mujeres como las posesiones más valiosas de la comunidad o nación.

2.3 Eruoislam

Europa se ha caracterizado a través de la historia no solo por estar en una lucha constante contra la representación del “diferente”, por medio de la negación del el judaísmo y también contra el islamismo. El mundo islámico en Europa tiene raíces bastante profundas y actualmente, se puede observar una presencia del islam pacifista, y amistoso que ha dado lugar a lo que se puede llamar como una tendencia del *Euroislam*.

El término *Euroislam* fue introducido por primera vez por Basam Tibi, un politólogo alemán y profesor de Relaciones internacionales refiriéndose a este término como las personas de religión musulmana que no viven en un contexto islámico, sino por el contrario occidental, además de ser ciudadanos que poco a poco se han convertido en conciudadanos y vecinos integrados de Europa. (Tibi, 2007).

Según el Office for National Statistics (ONS), en 2018 habían 3,372,966 musulmanes viviendo en Reino Unido. Además, los países europeos con mayor presencia de musulmanes

Según ACNUR (2020) son Inglaterra, Francia, España, Alemania y Países Bajos. En el caso específico de Inglaterra, en el cual se basará el presente trabajo de grado. Cabe mencionar también que, el Reino Unido de Gran Bretaña se compone principalmente de cuatro países, entre los cuales se encuentran, Inglaterra, Irlanda del Norte, Escocia y Wales. Dentro de las grandes minorías se encuentra la población musulmana, la cual es la minoría religiosa más grande.

Según Pew Research (2017) la población musulmana de Reino Unido se triplicará en 30 años. Así pues, el número de musulmanes deberá aumentar de 4,1 millones en 2016 a 13 millones en 2050. Esto se debe a que Reino Unido ha sido uno de los principales países de Europa como principal destino para migrantes. Telegraph (2017) afirma que Reino Unido tiene también una de las mayores tasas de fertilidad entre musulmanes y no musulmanes. Las mujeres musulmanas tienen un promedio de 2.9 hijos en comparación a los 1.8 que tienen los no musulmanes. Además, hay que resaltar que Reino Unidos está detrás de Alemania y Francia en la población más grande de musulmanes de la Unión Europea (Telegraph, 2017).

La comunidad musulmana se puede definir según Kabir (2016) como un grupo diverso de personas los cuales en su mayoría están de acuerdo con los principios básicos del Islam. Sin embargo estos pueden diferir en cuanto a su compromiso religioso y distintas interpretaciones de su fe. Cada musulmán puede tener un enfoque para establecerse en países occidentales. Algunos musulmanes pueden definirse a sí mismos como “musulmanes practicantes”, “musulmanes culturales” o “musulmanes seculares o étnicos”. Es importante resaltar que la identidad musulmana se plasma específicamente en la creencias de los cinco pilares del Islam por parte de los musulmanes, estos cinco pilares son: “*Areshahada (No hay otro dios que Dios, muham-mad es el mensajero de Dios); salat (Oración cinco veces al día); zakat (dar limosna); ayuno (Ramadán) y hajj (peregrinación)*” (Kabir, 2016, p. 523).

Así pues, no solo la población musulmana que emigra a países occidentales trae consigo su religión, identidad y cultura, también los musulmanes que residen y han nacido en Reino Unido, por lo cual tanto migrantes como no migrantes, se encuentran con una desigualdad estructural que cada vez es mas grande y hacen parte del Euroislam ya que como se mencionaba anteriormente son personas de religión musulmana que no viven en un

contexto completamente islámico, sino occidental además de conciudadanos y vecinos integrados de Europa.

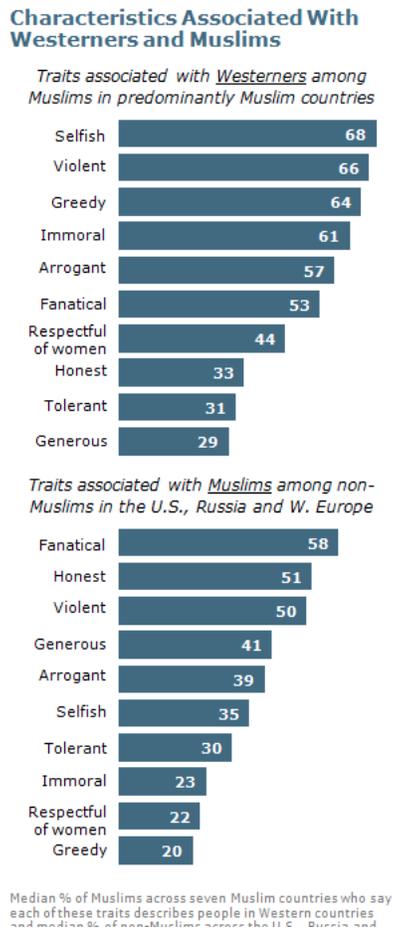
2.4 Islamofobia de género

Después del 11 de septiembre, el mundo empezó a notar un aumento bastante grande en la violencia hacia la población musulmana precedida por medios de comunicación y el mismo Estado. Sin embargo, no se le ha prestado la atención que merecen las mujeres y niñas en cuanto al odio anti- musulmán. (Tell Mama, 2018).

La mujer musulmana parece ser un blanco fácil a la violencia la cual es motivada por su condición específicamente como mujer musulmana, en primer lugar debido al hecho de que están cubiertas y son mucho más fáciles de identificar y en segundo lugar debido a las imágenes de control de estas mujeres por parte de los hombres. Esta violencia es principalmente motivada por prejuicios de religión, raza y género los cuales hacen que la mujer musulmana sea especialmente vulnerable a patrones de violencia sesgada que se replican en países occidentales.

Según Pew Research (2017) la percepción que la mayoría de los musulmanes tiene sobre los occidentales es que son egoístas, violentos, codiciosos e inmorales, mientras que la percepción que tienen los occidentales sobre los musulmanes en su mayoría se traduce a que son violentos y fanáticos.

Tabla 3 – Características asociadas a los occidentales y los musulmanes



Fuente: Pew Research (2017)

Como se observa en la Tabla 3 la mayoría de personas occidentales de EE.UU, Rusia y Europa tienen la percepción de que los musulmanes son fanáticos, honestos y violentos, así como los musulmanes poseen la percepción de que los occidentales son egoístas, violentos y codiciosos.

En la islamofobia de género el género se cruza con algún elemento de identidad teniendo en cuenta que independiente a sus antecedentes culturales es probable que se vuelvan mucho más vulnerables a la violencia motivada por prejuicios. Las mujeres musulmanas son temidas y juzgadas sobre la misma base de todos los musulmanes y se les considera como diferentes y como seres que no se ajustan al ideal occidental de feminidad. Abu-Ras y Suárez (2009) mencionan que las mujeres musulmanas poseen una complejidad

en cuanto a identidad debido a su condición de género como mujeres que enfrentan mucha más discriminación en el acceso a la educación, finanzas y salud, además de su identidad cultural que está conformada por restricciones sociales y culturales proporcionadas por la socialización de género y procesos patriarcales que justifican también diferentes tipos de discriminación. Su condición de inmigrantes y minorías en un país occidental y marginación social económica resultante es un factor que también las hace altamente vulnerables, como también sus barreras idiomáticas que a menudo resultan en la pérdida de poder, influencia y control sobre los miembros de su familia, su identidad religiosa que resulta en la separación de los hombres y la sociedad en general y finalmente su código de vestimenta islámico, el cual simboliza modestia y la integridad física, la cual los identifica de los no musulmanes y los marca como objetivos por parte de crímenes de odio y discriminación.

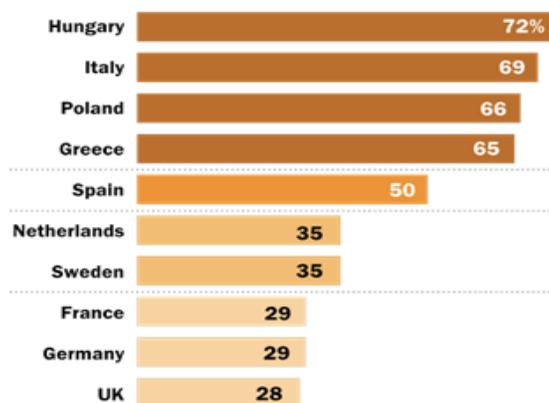
CAPÍTULO III: LA CONDICIÓN DE LA MUJER MUSULMANA EN REINO UNIDO ENTRE 2017 Y 2020

La percepción de la sociedad y del gobierno británico en relación a las costumbres de las mujeres musulmanas ha cambiado a lo largo de la historia reciente y muchos de estos cambios fueron resultado del creciente rechazo a la religión islámica después de atentados como el 9/11 y los atentados en Londres entre marzo de 2016 y junio de 2017 provocados por extremistas islámicos. Según Pew Research (2017) los europeos ven de distintas maneras favorablemente o de manera desfavorable a los musulmanes, dependiendo de su nacionalidad.

Tabla 4 – Puntos de vista sobre los musulmanes, más negativos en el este y sur de Europa

Views of Muslims more negative in eastern and southern Europe

Unfavorable view of Muslims in our country



Note: In Poland, question was asked of a subsample of 686 respondents.

Source: Spring 2016 Global Attitudes Survey. Q36c.

PEW RESEARCH CENTER

Fuente: Pew Research (2017)

Como se puede observar en la tabla anterior, los países que ven más desfavorablemente a los musulmanes son Hungría, Italia, Polonia y Grecia. No obstante, entre los países que ven a los musulmanes de manera más favorable se encuentran Suecia, Francia, Alemania y Reino Unido, lo cual es bastante curioso, teniendo en cuenta que en estos países también hay islamofobia frente a las personas que practican el Islam y son recurrentes los incidentes que se presentan frente a este grupo religioso.

En este contexto, es importante recordar que en los años 1990s las escuelas de Reino Unido permitieron el uso de faldas y pantalones largos como alternativas para las comunidades musulmanas. Sin embargo a partir del 9/11 las escuelas se han convertido en una de las plataformas más debatidas en cuanto al uso del velo por parte de comunidades islámicas. Aunque la mayoría de escuelas han aceptado el uso de pañuelos en la cabeza, otros han prohibido el uso de hijabs y niqabs dentro de sus instalaciones, lo cual prohíbe la libre perpetuación y expresión de su religión y cultura. Los colegios no son la única plataforma de discriminación para las mujeres musulmanas en Gran Bretaña, en el aspecto laboral las mujeres también son discriminadas en función de su condición religiosa y minoritaria, como explica (Kariapper, 2009):

“While strict control of sexuality and physical mobility (including the right to work) by family members (often male) is one reason for the lower participation of Muslim women in the labor force compared to other communities/the national average, dress codes also curtail women’s employment opportunities in the UK” (Kariapper, 2009, p. 15)

Como resultado, las mujeres musulmanas tienen los rangos más bajos de actividad económica en el Reino Unido, lo cual también proviene de esta discriminación que se da hacia las comunidades musulmanas, en especial la mujer (Kariapper, 2009). Durante años las mujeres han sido víctimas repetitivas de odio anti musulmán. En Reino Unido, según la organización Tell MAMA (Measuring Anti-Muslim Attack) los ataques hacia mujeres musulmanas muestran que en un 80% de ellos, eran mujeres visualmente identificables usando niqab, hijab o prendas asociadas con el Islam.

Kariapper (2009) menciona que las regulaciones de 2003 sobre la igualdad en el trabajo en Reino Unido EC (No.2000/78) prohíben las formas directas e indirectas de discriminación basadas en convicción religiosa, orientación sexual, edad, o discapacidad:

“The law provides protection during the process of recruitment and interviews and in relation to pay, terms and conditions of employment, training, promotion and dismissal and the provision of references. The regulations’ second provision of ‘Indirect Discrimination’ pertains directly to issues of dress codes. If an employer has a rule or policy which applies to everyone, but which in practice, disadvantages members of a particular religion, this amounts to indirect discrimination”.
(Kariapper, 2009, p.15.)

Estos comportamientos anti musulmanes han causado que las mujeres musulmanas que residen en países occidentales se sientan vulnerables, ansiosas, humilladas y apenadas en espacios públicos. El odio anti-musulmán se puede explicar como un odio “representativo” en donde ser una mujer musulmana o no dentro de una sociedad occidental quiere decir que “te sentirás amenazada e insegura”. Por otro lado, este odio anti musulmán es visto como un odio tanto hacia musulmanes como hacia la religión del Islam, lo que quiere decir que es un ataque directo a las identidades musulmanas y la religión.

Un reporte de Tell Mama (2018) mostró que después del 9/11 se dieron varios incidentes antimusulmanes en Reino Unido, los cuales en gran medida eran hacia mujeres musulmanas que usaban prendas asociadas con los musulmanes y el islam:

“Muslim women were the most likely targets for such things as verbal abuse, being spat upon, having their hijab torn from them and being physically assaulted. Drawing upon the notion of visual identifiers, the report concluded that across EU those identifiers provided a stimulant that offered an outlet for the venting of anger or some other denigratory sentiment” (Allen, 2002, p.7).

Es de esta manera como el hijab o el velo, se empieza a ver como un identificador colectivo de lo que representan los perpetradores de los ataques en EE.UU. Como lo menciona Allen (2002), existen distintos niveles de incidentes antimusulmanes, desde los verbales hasta los físicos incluyendo ataques con gas pimienta y bates de baseball, incluso mujeres atropelladas por vehículos. Incluso, se puede decir que las mujeres musulmanas han sufrido los niveles más altos de discriminación y odio anti musulmán después de los ataques del 9/11. Reportes del Open Society Institute (OSI) demuestran que “*such stereotypes reinforced many of the dominant representations of Muslim women: as both oppressed and powerless*” (Allen, 2002, p.8).

Según Allen (2002) la relación sobre estereotipos y discriminación antimusulmana resonó mucho más en el 2006 donde la aparición de una minoría de mujeres musulmanas en el Reino Unido fue objeto de escrutinio público y político en donde hubo un caso en específico que llamó la atención. Una mujer musulmana llamada Asishah Azmi se rehusó a quitarse su niqab al estar trabajando con colegas hombres. “Además de el momento en el que el secretario de hacienda Jack Straw describió al niqab como “una declaración visible de separación y diferencia” (Allen, 2002, p.9).

3. 1 Velo y mujer en Reino Unido

Kariapper (2009) menciona que existen diferentes tipos de vestimenta para las mujeres musulmanas los cuales exigen diferentes grados de cobertura. El *hijab* es un tipo de bufanda la cual se envuelve alrededor de la cabeza y cubre el cuello y el cabello, sin embargo, revela la cara. Por otro lado, el *niqab* que también es conocido como “velo facial”, es una clase de velo el cual cubre el cuello, el cabello y toda la cara, excepto los ojos. Así pues, existen variaciones del *niqab* que sirven para cubrir la cara. Otra forma de vestimenta es el *Jilbab*, la cual es una prenda exterior que las mujeres usan para velar. Es un abrigo largo que cubre todo el cuerpo con excepción de las manos, cara, cabeza y pies. Por lo general el *Jilbab* se usa junto con el *hijab* o *niqab* para así cubrir la cabeza y es usado por comunidades musulmanas en los Emiratos Árabes Unidos y en Arabia Saudita. En el contexto actual,

también ha sido adoptado entre la comunidad musulmana británica actual. Sin dejar de lado que muchas mujeres británicas musulmanas de primera generación también usan el *Shalawar* y *Kameez* el cual es un vestido tradicional originario del sur de Asia y es usado tanto por hombres como por mujeres y se usa junto con la *Duppatta*, la cual es un chal que se envuelve alrededor del cuello y la cabeza.

“Younger women are more particular about covering their heads with specific garments such as the hijab compared to their mothers who were content with shalawar kameez and dupattas. This difference in dress practices signifies a significant departure from the outlook of the first generation; the second and third generation’s heightened religious consciousness and education allows them to argue for gender equality, rejecting the ways in which Islam is traditionally interpreted by men. It is argued that women who wear the hijab are redefining the Ummah as more inclusive, with younger women becoming more visible and vocal, yet often within the confines of “acceptable” dress codes” (Kariapper, 2009, p.37)

Es así como evidentemente hay una importancia de la moda y la manera de vestir de una persona como un marcador de identidad y símbolo que comunica algo a la vista. Esta moda, otorga a las mujeres musulmanas que viven en países occidentales, en este caso Reino Unido legitimidad para desafiar los roles de género tradicionales. Como lo menciona Kariapper (2009), el multiculturalismo que se promueve en Gran Bretaña ha conllevado a resentimiento y desconfianza entre grupos de fe que separa a unos grupos de otros.

También se debe resaltar que el hecho de que existan grupos políticos y religiosos que estén patrocinando la difusión de ciertos códigos de vestimenta como lo es en este caso el velo en Reino Unido y otros países occidentales, no significa que las mujeres respalden o no esto. Las mujeres británicas veladas según Kariapper (2009) son agentes activos en el uso de sus ideologías para su propio beneficio y así promover sus propios intereses.

Ha habido grandes debates en torno al uso del velo en Europa. En el caso de Reino Unido debido a que el uso del niqab o velo integral específicamente después de los atentados del 11 de septiembre empezó a ser mucho más polémico. Desde el 2006 cuando Jack Straw

que era entonces el líder de la Cámara de los comunes declaró que “los velos lo ponían incómodo”. Según The Guardian (2017) el debate no ha desaparecido teniendo en cuenta el momento en el que Philip Hollobone, entonces diputado presentó un proyecto de ley de cobertura de la cara conocido como “proyecto de prohibición del burka” lo cual declaro que cualquier persona que use alguna prenda u objeto destinado como propósito para ocultar la cara en un lugar público sería culpable de un delito (Welch, 2010).

Las manifestaciones musulmanas de religión son bastante incompatibles con la integración debido a que el uso del hijab y el velo islámico está asociado a bastantes supuestos que se crean socialmente y estereotipos en Reino Unido que vienen a partir de ciertos eventos desencadenantes como los atentados de Londres de 2017. El European Network Against Racism ENAR (2016) afirma que el 26 % de los británicos asocia al uso del velo con fanatismo, y el 31% lo asocia con opresión (Ganesh & Atta, 2016).

ENAR (2016) también afirma que es bastante alarmante que las mujeres musulmanas no se sientan tan seguras como los hombres en Reino Unido, lo cual demuestra que los desafíos en cuanto a la integración de la mujer musulmana en Reino Unido representa un gran reto para Reino Unido. *“El hecho de que una abrumadora mayoría de los musulmanes expresan lealtad a Gran Bretaña muestra que a pesar de los problemas que deben ser abordados, las mujeres musulmanas están profundamente comprometidas a contribuir y beneficiarse de la Sociedad Británica”* (Ganesh & Atta, 2016, p. 19).

Existe gran cantidad de debates nacionales en torno al tema del velo. En el 2017 Sarah Wollaston, parlamentaria conservadora comparó el niqab con una capa de invisibilidad y dijo que “Women must be clear that the burqa is a symbol not of liberation but of repression and segregation” (Telegraph, 2017). Es un debate que se ha dado por bastante tiempo y vuelve a resurgir cada tanto. Esto está profundamente ligado con la visión occidental frente a la liberación femenina y la visión poscolonialista que privilegia a lo cristiano y lo occidental y considera inferior y subalterno todo aquello que sea diferente.

Según Grosfoguel (2014), defender formas monárquicas autoritarias o dictatoriales es lo que hacen los fundamentalistas del tercer mundo cuando aceptan la falsa premisa de que la única tradición democrática es la occidental y nada más, asumiendo que la democracia no es aplicable a su cultura o a sus sociedades, lo cual reproduce de manera inversa el

eurocentrismo. Ésta islamofobia se encuentra en debates y políticas públicas actuales en donde el fundamentalismo eurocéntrico y occidental y sus discusiones acerca de los derechos humanos y democracia son superiores a los orientales. Grosfoguel (2014) también afirma que es la filosofía y el pensamiento islámico son descritos como inferiores a los de Occidente por pensadores eurocéntricos, entonces la consecuencia es que no tienen absolutamente nada que aportar en cuestión de democracia y derechos humanos y deben ser excluidos del diálogo global universal y reprimidos, perspectiva conectada con las lecturas contemporáneas de Relaciones Internacionales como una disciplina que excluye el “diferente” y no reconoce agencia a actores fuera del *mainstream* (Inayatullah & Blaney, 2004; Enloe, 2014; Buzan, 2017; Acharya & Buzan, 2019).

También es importante mencionar que según Grosfoguel (2014) la circulación de estos estereotipos contribuye de gran manera a la representación de los musulmanes como seres racialmente inferiores, violentos y de esta manera fácilmente asociables al terrorismo.

Por otro lado, existen imanes en Reino Unido que abogan por el uso del velo de las mujeres musulmanas en la comunidad británica, sin embargo, es curioso observar que no todos los imanes abogan por lo mismo. Mohammed Fahim, director, presidente e imán en South Woodford en el noreste de Londres. Fahim afirma que hoy en día el velo se ha convertido en un símbolo, como la moda:

“He said that burqas and jibabs were not compatible with British society and women here should not put themselves at a disadvantage by their dress and appearance and as a consequence lose out on job opportunities. Defending his rationale, he explained that at the time of the prophet (PBUH), both men and women – Muslim and non-Muslim – covered their heads because of the hot, Arabian Desert sun” (Kariapper, 2009, p. 38).

Se realizó una encuesta a 40 mujeres en Reino Unido que pertenecían a la clase socioeconómica media – alta, en la cual todas las encuestadas usaban el hijab de una manera completamente consciente como un requerimiento religioso. Estas declaraciones evidencian que el uso del velo islámico no es algo que someta completamente a la mujer como se cree

desde occidente, de hecho, muchas mujeres lo usan de manera voluntaria teniendo en cuenta sus creencias y cultura, lo cual debe ser completamente respetado. De acuerdo a Fatima Syed, una mujer casada de veinticuatro años del Este de Londres,

“The hijab makes me feel very confident. It is important for women's respect because we should not be taken as sexual objects. Wearing the hijab draws attention away from my physical appearance and allows people to rather focus on my spirituality and treat me as a person” (Kariapper, 2009, p.38).

Otra mujer, Hina Najeeb que trabaja como banquera de inversiones:

“People say hijab is oppressive, but I don't think so. Isn't it more oppressive to constantly try to meet set standards of beauty and an ideal which is propagated by advertisements of perfectly figured women with perfect faces? The hijab relieves us of these pressures and makes you focus on the real thing: inner beauty”. (Kariapper, 2009. p.38)

Así pues, el odio anti-musulmán también tiene un impacto en las poblaciones que practican el Islam, en especial en las mujeres musulmanas que viven en países occidentales, estudios del gobierno británico demuestran que los crímenes de odio tienen un impacto mucho más perjudicial que los crímenes que no tienen que ver con odio. De acuerdo al British Crime Survey data de 2009-2010 y 2010-2011 las víctimas de crímenes que tienen que ver con odio experimentan un alto rango de diferentes emociones como rabia, molestia, shock, miedo pérdida de confianza, vulnerabilidad, ansiedad, depresión y dificultad para dormir (Allen, 2002 p.18). El odio anti musulmán según Allen tiene el potencial efecto de cambio en sus víctimas, haciéndolas cuestionarse sobre su rol y lugar en Reino Unido y en la cultura británica.

3.2 El velo islámico en la política Británica

Según Parveen en The Guardian (2019), el Brexit parece tener un gran impacto en cuanto al uso del velo de las mujeres musulmanas en Reino Unido. El Brexit hace referencia

a la salida de Reino Unido de la Unión Europea, en donde la victoria de Boris Johnson, líder del partido conservador y desde el 24 de julio de 2019, primer ministro de Reino Unido garantizó el acuerdo de salida de la UE (Parveen, 2019).

Es así como el actual primer ministro británico Boris Johnson, se ha dirigido varias veces a la comunidad musulmana de forma inadecuada en sus discursos. Según The Guardian (2019) algunos de los comentarios de Boris Johnson sobre las mujeres musulmanas que usaban el velo llevaron a un aumento en los ataques hacia la comunidad musulmana e incidentes de abuso.

En agosto de 2019 Johnson escribió una columna en donde se refería a las mujeres musulmanas que usaban el velo como “buzones” y “ladronas de bancos” además de afirmar que el velo era opresivo y completamente ridículo. Johnson también afirmó que se sentía completamente autorizado a esperar que las mujeres se removieran el velo de sus cabezas cuando hablaran con él, así como las escuelas también deberían tener el mismo enfoque cuando un estudiante se presenta vestido como un “ladrón de bancos” (Parveen, 2019).

Después de las declaraciones de Johnson, Tell Mama (2019) afirmó que los incidentes anti-musulmanes aumentaron en un 375% desde esta publicación, de ocho incidentes la semana anterior, a 38 en la siguiente. De los 38 incidentes de odio contra los musulmanes, 22 fueron dirigidos a mujeres musulmanas que usaban niqab o velo.

Después de esto, Johnson fue bastante criticado por todos los altos funcionarios, además de ser llamado a disculparse por parte del presidente del partido, Brandon Lewis. (Parveen, 2019). Según Tell Mama (2019) las crecientes instancias de odio y discriminación antimusulmana indican que hay un incremento de la intolerancia y del odio generalizado en el que se encuentra en tendencia el abuso verbal que es usado hacia el Islam y sus prácticas religiosas, además de incidentes que van desde discriminación, comportamiento abusivo, hasta amenazas.

No obstante, Johnson no fue el único político involucrado en hablar sobre las mujeres musulmanas en Reino Unido. En el 2006, Jack Straw entonces miembro del parlamento y ex ministro del exterior sugirió que las mujeres musulmanas no debían cubrirse el velo ya que esto representaba una dificultad para relacionarse con distintas comunidades en el país, además de ser un signo de aislamiento (Parveen, 2019).

Además, Tell Mama (2019) también agregó que se debe tener en cuenta que hubo cuatro incidentes terroristas en el 2017 en Reino Unido lo cual también es una causal en los fuertes picos de incidentes de odio anti-musulmán. Este odio anti-musulmán, se ha convertido en un problema bastante difícil de combatir y que ha ido creciendo de manera exponencial. Se puede afirmar entonces, que existe una creciente en el aumento de crímenes de odio anti-musulmán debido al lenguaje que usan los políticos en cuanto a estos temas. Este impacto junto con el mundo mediático impulsa el odio hacia estas comunidades. Un claro ejemplo de esto se puede observar cuando Bob Blackman, miembro conservador del parlamento, compartió en Facebook un artículo llamado “Muslim Somali sex gang say raping white British children’ part of their culture” donde promueve la islamofobia. Se identifica al partido conservador como un partido que propaga la islamofobia y sugiere los orígenes de los sentimientos anti-musulmanes en las políticas públicas. (Parveen, 2019).

Como ya se ha mencionado anteriormente, la mujer musulmana debido a su código de vestimenta ligado a su religión y a cuestiones culturales es altamente identificable dentro de la sociedad, por lo cual las mujeres musulmanas identificables también son vistas como una amenaza para la sociedad, no como un ser que debe ser salvado, sino como alguien de quien la nación necesita ser salvada.

El velo en algunos casos es percibido como un elemento de sumisión, no obstante, en otros casos es un elemento que se puede percibir como símbolo de agresión islámica, por lo cual si la mujer musulmana que lleva el velo no es percibida como exótica u oprimida, es percibida como peligrosa o amenazante lo cual es impulsado también por la imagen generalizada de los musulmanes como agresivos y terroristas, por lo que las mujeres llegarían a ser vistas como agentes del terrorismo o una herramienta usada por las organizaciones islámicas para llevar a cabo sus objetivos e infiltrarse en sociedades occidentales.

3.3 Odio anti-musulmán desde los atentados de Londres de 2017

Desde el 2001, se han conocido mundialmente distintos ataques terroristas por todo el mundo. El 11 de septiembre se conoce a nivel mundial como uno de los más

representativos, debido a que fue realizado New York, además del ataque 7/7 en Londres en el sistema de transporte y el asesinato de Fusilier Lee Rigby en 2005:

“Between March 2016 and June 2017 there were 16 attacks in Europe and the UK, four of which have happened in the UK between May and June 2017 (Westminster, Manchester, London Bridge/Borough Market & Finsbury Park). The common modes for these attacks fall into one of four categories. In the period of concern, there were 6 knife attacks, 3 bombings, 5 vehicle ramming incidents and 2 shootings” (Sadique; Tangen; Perowne, 2018, p. 4).

Los ataques terroristas en Londres se han dado en diferentes ocasiones, empezando por el atentado de Westminster el 22 de marzo de 2017 donde un atacante que conducía un auto atropelló a decenas de personas, causando 5 muertos y 50 personas heridas, el atentado de Manchester el 22 de mayo de 2017 en el cual hubo un ataque suicida en el que se produjo una explosión en el Manchester Arena al finalizar un concierto que causó 22 muertos y 116 personas heridas, en tercer lugar, el ataque en el London Bridge el 29 de noviembre de 2019 cuando un hombre atacó a varias personas con un cuchillo donde se produjeron 2 muertes y varias personas heridas, además del atentado en el Borough Market el 3 de junio de 2017 en el cual murieron 8 personas y 48 resultaron heridas por atacantes que se bajaron de un vehículo atacando a varias personas que caminaban por el lugar. Y por último el ataque del parque Finsbury el 19 de junio de 2017 en el cual una furgoneta atropelló a varias personas, matando a una e hiriendo otras 10 personas (The Guardian, 2017).

Los anteriores ataques tienen una característica en común en donde los atacantes eran de origen musulmán o estaban involucrados de alguna manera con el extremismo islámico. Se conoce, por medio del trabajo de Tell Mama que los diferentes ataques terroristas han llevado a un aumento en los picos de odio anti-musulmán. Así pues, el ataque terrorista de Westminster el 22 de marzo de 2017 es en cierta medida un evento desencadenante, teniendo en cuenta que “Following a ‘trigger event’ there is a spike in hate incidents which normally occurs between 24-48 hours online and 48-72 hours offline. The prevalence and severity of the hate incidents are influenced by government, media and police responses to the ‘trigger

event'. When the 'trigger event' is a terrorist attack the target chosen also appears to play a significant role in the prevalence and severity of hate incidents that follow" (Sadique; Tangen; Perowne, 2018, p. 4).

En cuanto a la cuestión de eventos desencadenantes Tell Mama ha observado que estos, pueden aumentar el crimen de odio hacia personas que pertenezcan al mismo grupo racial o religión de la persona que realizó el atentado terrorista un ejemplo de esto según Sadique, Tangen y Perowne (2018) fue el aumento de 700% de los incidentes callejeros anti-musulmanes en los siete días posteriores al atentado suicida del Manchester Arena en donde ocurrieron 72 incidentes registrados a comparación de 9 incidentes de la semana anterior hacia personas pertenecientes a la religión islámica:

"Events such as the EU referendum and terrorist attacks stimulate public discourse regarding immigration and religión cultural differences, resulting in a measurable increase in overt prejudice and violence towards minority groups, with a disproportionate focus on Muslims" (Sadique; Tangen; Perowne, 2018, p. 6).

Es importante mencionar, que junto al odio anti-musulmán se encuentran asociaciones hacia el extremismo violento y el terrorismo, lo cual se ha asociado profundamente con la comunidad musulmana y la fe islámica. Sigue dándose una percepción en donde los musulmanes y el islam son violentos y representan un gran problema para la sociedad.

Se debe resaltar que entre los incidentes de odio anti-musulmán o islamofobia, la mujer es la más afectada, debido a su visibilidad y uso de ciertos elementos como el velo que la hacen identificable ante la sociedad como perteneciente a la fe islámica. Según Tell MAMA (2018) tanto los incidentes que han sido reportados a la policía como los reportados también a Tell MAMA, la mayoría involucra a las mujeres musulmanas como objeto debido a su visibilidad. Por esto los principales tipos de incidentes fueron intimidación y tirar del velo en lugares públicos, además de daño a la propiedad privada. Williams & Burnap (2015) mencionan que los crímenes de odio son en su mayoría "crímenes comunicativos" que son precedidos por eventos que generan una respuesta retributiva hacia un grupo:

“The targeting of Muslim women due to their overt religious identity demonstrates how the hijab (headscarf) has become an ‘essentialist’ way to see “Muslimness”, which, in turn, ‘others’ Muslim women through a process where their Islamic identity is perceived to embody many of the things that are “wrong, problematic and threatening about Islam and Muslims in the West”. (Allen, 2014).

Otras personas, tal como lo menciona Carland (2011) afirman que la visibilidad del velo o pañuelo en la cabeza de una mujer refuerza los viejos estereotipos sobre la mujer musulmana como sumisas. Es así como las mujeres musulmanas a menudo enfrentan prejuicios y misoginia anti-musulmana en espacios cotidianos como el trabajo, la escuela y el supermercado, escenarios que se han vuelto en sinónimo de miedo para estas mujeres en donde existen las posibilidades de incidentes. Este odio anti-musulmán hacia la mujer limita sus aspiraciones educativas y laborales además de una aplicación incorrecta de la ley y políticas de protección. El hecho de tener que lidiar con múltiples prejuicios a diario puede convertirse en actos de hostilidad y violencia.

3.4 Islamofobia y medios de comunicación

Los medios de comunicación juegan un papel muy importante en cuanto a la representación de los musulmanes, con un enfoque en el que los musulmanes tienden a ser terroristas, lo cual ha creado prejuicios hacia el islam y las comunidades musulmanas. Los medios han tenido un impacto negativo en cuanto a cómo las personas en general conciben a los musulmanes. Un informe de Tell MAMA (2016) mostró que los perpetradores anti musulmanes se basan en el discurso público sobre inmigración y terrorismo, además de declaraciones generalizadas. Esto es especialmente importante, debido a que estas investigaciones en específico resaltan la conexión entre eventos cargados de política y discurso público lo cual motiva a la creciente ejecución de crímenes de odio.

Es evidente que las representaciones altamente negativas del Islam y personas musulmanas no se trata de algo nuevo, es un tema que viene de años atrás, que desde los distintos atentados terroristas perpetrados no solo en Reino Unido, sino en distintos países

alrededor del mundo se ha dado la personificación de los musulmanes como terroristas en sí. Según Tell MAMA (2016). los eventos desencadenantes a menudo agregan combustible al fuego. Además, en el 2018 un editor de The Daily (Versi, 2018) admitió que los medios son culpables de difundir odio e intolerancia y de promover ideologías prejuiciosas y odiosas hacia los musulmanes, lo cual demoniza a estas comunidades.

Así pues, los términos islamismo y terrorismo deberían dejar de ser tratados como iguales o como un complemento entre sí ya que esto promueve de gran manera la islamofobia. Los medios de comunicación no deberían exagerar los riesgos que se asocian a un incidente, teniendo en cuenta como esto da forma a la percepción pública y el impacto que esto representa en este caso a las comunidades musulmanas. *“However, the combination of public and political discourse that demonises particular communities and journalism that is more focused on capturing market-share than providing accurate information may contribute to the creation of a moral panic and provides tacit authorisation for hate incidents”* (Sadique; Tangen; Perowne, 2018, p. 28).

De la misma manera, Tell Mama (2016) afirma que el impacto de asociación entre “islamista” y “extremista” es algo que se debe diferenciar muy bien y no debe confundirse ni relacionarse entre sí ya que esto contribuye mucho más a la islamofobia, además de ser conceptos completamente distintos.

Es así como la situación de la mujer musulmana en Europa es bastante compleja y en Reino Unido específicamente también lo es, teniendo en cuenta tres factores determinantes que han hecho que la islamofobia haya aumentado exponencialmente en los últimos años. Si bien el odio hacia las personas de la religión islámica viene desde hace muchos años atrás en la historia, los distintos atentados en Londres entre 2017 y 2019 hicieron que el odio anti-musulmán creciera de gran manera, así como los ataques hacia la población musulmana residente en Reino Unido, esto ligado también a los medios de comunicación los cuales se han encargado de exagerar y vender información a la prensa, de tal manera que llega a mostrar y a generalizar que todos los musulmanes son terroristas, esto ligado también a la representación simbólica del velo en donde la mujer es la primera afectada ya que es un blanco fácil en las calles para la agresión verbal y física.

Además, es importante mencionar que la política también está profundamente ligada a la situación que presenta la mujer musulmana en la actualidad en Reino Unido, políticos como Boris Johnson se han encargado de profundizar el odio hacia las comunidades musulmanas y viralizarlo por todo el país con sus discursos y comentarios islamofobicos. Esto ha tenido implicaciones en las relaciones sociales entre británicos y musulmanes residentes en Gran Bretaña debido a su “culpabilidad por asociación” precisamente por ser musulmanes viviendo en un país occidental. No obstante, el gran problema en este punto es que actualmente, para muchas personas, ser musulmán es sinónimo de ser terrorista, generalmente las personas no diferencian entre estos dos conceptos debido a la desinformación que generan los medios de comunicación lo cual incrementa mucho más la islamofobia en especial la islamofobia de género hacia la mujer musulmana como individuo de fácil reconocimiento debido al uso del velo musulmán.

El papel de los medios de comunicación en la difusión de la información acerca de hechos terroristas ha influido bastante en la percepción de las personas. “Los medios de comunicación promueven la idea de que el terrorismo y el Islam son la misma cosa” (Nussbaum, 2013). Esto es bastante problemático ya que constituye una idea de que los valores religiosos del islam son conflictivos y estigmatizan al Islam creando así un concepto común que provoca cada vez más islamofobia y conflictos.

Además de esto, a nivel histórico, la intolerancia y el temor religioso hacia la diferencia y el persistente intento de homogeneización cultural ha causado bastantes sentimientos de hostilidad y desprecio hacia diferentes grupos religiosos y raciales en el mundo. Existe una demonización hacia los musulmanes la cual se ha vuelto mucho más evidente debido a los atentados y el extremismo islámico los cuales han traído consigo sentimientos de odio y repudio hacia las comunidades musulmanas de manera generalizada, lo cual en parte es producto del miedo y la exageración que los medios de comunicación muestran a menudo. Según Nussbaum (2013) el mejor antídoto contra el miedo es la preservación de las diferencias y la convivencia en sociedades que se enriquezcan de las diferencias y la diversidad.

CONCLUSIONES

Una vez desarrollado el objetivo general de analizar la situación de la mujer musulmana en Reino Unido desde la teoría de lo diferente, del poscolonialismo y la teoría del feminismo, teniendo en cuenta a Reino Unido como un actor muy relevante de la Unión Europea y de las Relaciones Internacionales, se llegó a las siguientes conclusiones.

El Islam es una religión de rápido crecimiento que ha llegado a estar en el punto de mira mundial debido al impacto del Estado Islámico y demás grupos fundamentalistas los cuales han cometido actos de violencia a nombre del Islam que han marcado la historia mundial con debates públicos y políticos que han satanizado esta religión y a quien la profesa. Así pues, la literatura de Relaciones Internacionales ha estado marcada desde hace muchos años por el centralismo occidental que se ha basado en un eurocentrismo y ha excluido a lo oriental como lo diferente y lo marginado debido al potente sentido de superioridad de occidente. Es aquí donde la religión musulmana es marcada como inferior jugado por las jerarquías de raza que vienen desde el colonialismo donde surge una intolerancia religiosa que se alimenta de los sucesos, en este caso el 11 de septiembre y posteriormente los atentados de Londres los cuales demuestran miedo y rechazo a la religión musulmana debido a sesgos cognitivos en cuanto a valoraciones, comportamientos o información a partir de los cuales el ser humano actúa de cierta manera. Donde surge la islamofobia de género en donde la mujer es vista como un ser inferior y débil y en donde a través del velo islámico como símbolo de opresión empieza a ser polemizada la mujer musulmana en las sociedades occidentales.

Aunque Reino Unido no prohibió completamente el uso del velo, fue uno de los países Europeos que restringió el uso del velo Islámico para así separar prácticas supuestamente opresivas en ámbitos académicos, laborales y sociales, lo cual ha contribuido a la islamofobia de género. Es en este punto en el que la mujer musulmana migrante o no migrante que reside en un país europeo como Reino Unido causa gran controversia, debido a que es ella quien porta los elementos del islam de manera mucho más directa que el hombre. La mujer musulmana por medio del uso del Velo Islámico, sea el Niqab, Chador, Burqa o Jilbab demuestra su identidad y vestimenta modesta en publico y es facilmente identificable en la

cotidianidad como mujer musulmana. Es por esto que la mujer es la principal afectada en cuanto a ataques islamófobos.

Por otro lado, los atentados terroristas de Londres fueron un suceso que dejó marcado a Reino Unido y en cada una de sus ciudadanos, incluso en los ciudadanos de otros grupos étnicos, en especial los de origen islámico ya que es claro que la intolerancia y la islamofobia incrementó desde este momento de manera muy marcada. Cabe resaltar que la propagación sesgada de los medios de comunicación y de la política fueron dos factores clave que influenciaron el aumento de exclusión a la comunidad musulmana.

El temor hacia la diferencia religiosa y cultural y la intolerancia hacia lo diferente han sido factores que han causado desprecio hacia determinados grupos sociales desde muchos años atrás, incluso hacia el género femenino con generalizaciones occidentales hacia ciertas culturas y religiones como lo es la musulmana y la mujer como víctima y subyugada por el hombre. El desprecio religioso y cultural, que en este trabajo se delimitó como islamofobia siguen estando latentes en pleno siglo XXI y ha aumentado exponencialmente después de los atentados terroristas en todo el mundo, en este caso los atentados en Londres de 2017 debido a que fue una época de terror para la población británica que provocó pánico y debido a los medios de comunicación y a los discursos políticos fue adjudicado a un grupo religioso en específico como lo es la comunidad musulmana, lo que llevó a una generalización y a una asociación prejuiciosa del Islam con el terrorismo, siendo la mujer musulmana la mayor víctima.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Acharya, A., & Buzan, B. (2019). *The Making of Global International Relations*. Cambridge University Press.
- ACNUR. (2017). “Países musulmanes: desde África Occidental hasta sudeste asiático”. Recuperado de: <https://eacnur.org/es/actualidad/noticias/emergencias/paises-musulmanes-desde-africa-occidental-hasta-el-sudeste-asiatico>
- Al-Rawi, A. K. (2012). Foreign Policy and Its Impact on Arab Stereotypes in English-Language Popular Fiction of the 1970s–80s. In *Political and Cultural Representations of Muslims* (pp. 147-165). Brill.
- Allen, C. (2002) “Maybe we are hated. The experience and impact of anti-Muslim hate on British Muslim Women”. Birmingham, England: University of Birmingham.
- Allen, C. (2014). Exploring the impact of Islamophobia on visible Muslim women victims: A British case study. *Journal of Muslims in Europe*, 3(2), 137-159.
- Belkin, P., Blanchard, C. M., Ek, C., & Mix, D. E. (2011, September). Muslims in Europe: Promoting integration and countering extremism. In *CRS Report for Congress* (pp. 1-49).
- Abu-Ras, W. M., & Suarez, Z. E. (2009). Muslim men and women’s perception of discrimination, hate crimes, and PTSD symptoms post 9/11. *Traumatology*, 15(3), 48-63.
- Perry, B. (2013). Gendered Islamophobia: hate crime against Muslim women. *Social Identities*, 20(1), 74-89.
- Botta, P. (2007). El concepto de “Fundamentalismo Islámico”. Centro de estudios del medio oriente contemporáneo. Cordoba, Argentina.
- Buzan, B. (2017). Why is there no Non- Western International Relations Theory? Ten years on. *International Relations of the Asia-Pacific*, 17, 341-370
- Carland, S. (2011). Islamophobia, fear of loss of freedom, and the Muslim woman. *Islam and Christian–Muslim Relations*, 22(4), 469-473.
- Chalabi, M. (2013). How many women wear the niqab in the UK?”. *The Guardian*. Recuperado de: <https://www.theguardian.com/politics/reality-check/2013/sep/20/how-many-wear-niqab-uk>

- Cochrane, K. (2013). The niqab debate: Is the veil the biggest issue we face in the UK? The Guardian. Recuperado de: <https://www.theguardian.com/world/2013/sep/16/veil-biggest-issue-uk-niqab-debate>
- Elmir, R. (2016). How Muslim women bear the brunt of Islamophobia. The Washington Post. Recuperado de <https://www.washingtonpost.com/posteverything/wp/2016/09/16/how-muslim-women-bear-the-brunt-of-islamophobia/>
- Enloe, C. (2014). “Banana Beaches and Bases – Making Feminist Sense of international politics”. Los Angeles, California: University of California Press.
- Flood, C. Hutchings, S. Miazhevich, G. Nickels, H. (2012). “Political and Cultural Representations of Muslims”. University of Copenhagen: Brill.
- Ganesh, B; Atta, A. (2016). Forgotten Women: The impact of Islamophobia on Muslim women in the United Kingdom. ENAR Recuperado de: https://www.enar-eu.org/IMG/pdf/forgotten_women_report_united_kingdom_-_final.pdf
- Grosfoguel, R. (2014). Las múltiples caras de la islamofobia. De Raíz Diversa. Revista especializada en estudios latinoamericanos, 1(1), 83-114.
- Inayatullah, N. Blaney, D. (2004). International Relations and the Problem of Difference. New York, USA: Taylor & Francis.
- Kabir, N. A. (2016). Muslim women in Australia, Britain and the United States: The role of “othering” and biculturalism in identity formation. Journal of Muslim Minority Affairs, 36(4), 523-539
- Kariapper, A. (2009).” Walking a Tightrope Women and Veiling in the United Kingdom”. London, UK: The Rusell Press.
- Khír, G. (2017). “Ignorancia, opresión y exclusión: los ejes de la islamofobia de género” Madrid, España: Universidad Complutense de Madrid (UCM). Recuperado de: <http://www.observatorioislamofobia.org/wp-content/uploads/2019/01/Ignorancia-opresi%C3%B3n-y-exclusi%C3%B3n-los-ejes-de-la-islamofobia-de-genero.pdf>
- Lipka, M. (2017). “Muslims and Islam: Key findings in the U.S and around the world”. Pew Research Center
- Martín, G. Grosfoguel, R. (2012). “La islamofobia a debate – La genealogía del miedo al islam y la construcción de los discursos antiislámicos”. Madrid, España: Casa Árabe.
- Nussbaum, M. (2013). “La nueva intolerancia religiosa”. Barcelona, España: Editorial Paidós.

- Parveen, N. (2019). “Boris Johnson’s burqa comments led to surge in anti-Muslim attacks. The Guardian. Recuperado de: <https://www.theguardian.com/politics/2019/sep/02/boris-johnsons-burqa-comments-led-to-surge-in-anti-muslim-attacks>
- Perry, B. (2013). “Gendered Islamophobia: hate crime against Muslim women”. Oshawa, ON, Canada: University of Ontario.
- Pew Research Center (2017). “Europe’s Growing Muslim Population”. Recuperado de: <https://www.pewforum.org/2017/11/29/europes-growing-muslim-population/>
- Faliq, A. (2010). Islamophobia and anti-Muslim hatred: causes and remedies. Arches Quarterly,(4). London, The Cordoba Foundation.
- Rudgard, O. (2017). “Muslim population of the UK could triple to 13m following record influx”. The Telegraph. Recuperado de <https://www.telegraph.co.uk/news/2017/11/29/muslim-population-uk-could-triple-13m-following-record-influx/>
- Sadique, K., Tangen, J., & Perowne, A. (2018). The Importance of Narrative in Responding to Hate Incidents Following ‘Trigger’ Events. London: Tell Mama.
- Said, E. (2008). “Orientalismo”. Barcelona, España: Editorial Debolsillo.
- Syal, R; Mason, R. (2019). “Boris Johnson vows to ban all-out strikes in public transport”. The Guardian. Recuperado de <https://www.theguardian.com/politics/2019/dec/05/boris-johnson-says-sorry-for-any-offence-caused-by-burqa-article>
- Tamayo, J. (2009). “Islam. Cultura, religión y política”. Madrid, España: Editorial Trotta. Recuperado de: https://www.trotta.es/static/pdf/fragmento_9788498790160.pdf
- Telegraph (2017). “Sarah Wollaston: Veil should be wake-up call for feminism” Recuperado de <https://www.telegraph.co.uk/news/politics/10311245/Sarah-Wollaston-Veil-debate-should-be-wake-up-call-for-feminism.html>
- Tell Mama (2016). “The geography of Anti-Muslim Hatred”. London, UK: Faith Matters. Recuperado de https://www.tellmamauk.org/wp-content/uploads/pdf/tell_mama_2015_annual_report.pdf
- Tell Mama (2018). “Gendered Anti-Muslim Hatred and Islamophobia”. London, UK: Faith Matters. Recuperado de: <https://tellmamauk.org/wp-content/uploads/resources/Gendered%20anti-Muslim%20Hatred%20and%20Islamophobia%20-%20Tell%20MAMA%20Interim%20Report.pdf>
- The Guardian (2017). London terror attack: what we know so far. 5 June 2017. Recuperado de: <https://www.theguardian.com/uk-news/2017/jun/04/london-attacks-what-we-know-so-far-london-bridge-borough-market-vauxhall>

- Tibi, B. (2007). "Political Islam, World Politics and Europe: Democratic Peace and Euro-Islam versus Global Jihad". London, UK: Routledge.
- Versi, M. (2018). Islamophobia not an issue in the British press? You've got to be kidding. The Daily. Recuperado de <https://www.theguardian.com/commentisfree/2018/apr/27/islamophobia-not-british-press-issue-got-to-be-kidding>
- Walker, R. B. J. y Ashley, R. (1990) "Introduction: Speaking the Language of Exile: Dissident Thought in International Studies", In: International Studies Quarterly, Vol. 34, N° 3
- Welch, James (2010). An MP's posturing talk of burqa ban. In: The Guardian, 26 July 2010. Recuperado de: <https://www.theguardian.com/law/libertycentral/2010/jul/26/burqa-ban-philiup-hollobone>
- Wendt, A. (1992) "Anarchy is What States Make of It: The Social Construction of Power Politics", In: International Organization, Vol. 46, N° 2.
- Williams, M.L and Burnap, P. (2015) 'Cyberhate on social media in the aftermath of Woolwich: A case study of computational criminology and big data' British Journal of Criminology Vol 56, Issue 2: 211-238